

GRUPO DE POESIA DE LA FACULTAD DE MEDICINA DE LA UAM

POESÍA COMENTADA (24)

Rescatamos nuevamente del primer “Recetario Poético de los Estudiantes de Medicina de la UAM” (pág. 119), un clásico de la literatura española. Con esta *Oda a la vida retirada* de Fray Luis de León, Ana García-Soidán, se pregunta si no se nos pasa la vida distraídos con cosas superfluas y sin parar para disfrutar de lo verdaderamente importante.

ODA I. VIDA RETIRADA (Fray Luis de León)



¡Qué descansada vida
la del que huye del mundanal ruido,
y sigue la escondida
senda, por donde han ido
los pocos sabios que en el mundo han
sido;

Que no le enturbia el pecho
de los soberbios grandes el estado,
ni del dorado techo
se admira, fabricado
del sabio Moro, en jaspe sustentado!
No cura si la fama
canta con voz su nombre pregonera,
ni cura si encarama
la lengua lisonjera
lo que condena la verdad sincera.

¿Qué presta a mi contento
si soy del vano dedo señalado;
si, en busca deste viento,
ando desalentado
con ansias vivas, con mortal cuidado?

¡Oh monte, oh fuente, oh río,!

¡Oh secreto seguro, deleitoso!

Roto casi el navío,
a vuestro almo reposo

huyo de aqueste mar tempestuoso.
Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vanamente severo
de a quien la sangre ensalza o el
dinero.

Despiértenme las aves
con su cantar sabroso no aprendido;
no los cuidados graves
de que es siempre seguido
el que al ajeno arbitrio está atenido.

Vivir quiero conmigo,
gozar quiero del bien que debo al
cielo,
a solas, sin testigo,
libre de amor, de celo,
de odio, de esperanzas, de recelo.
(...)

A la sombra tendido,
de hiedra y lauro eterno coronado,
puesto el atento oído
al son dulce, acordado,
del plectro sabiamente meneado.



Comentario:

Han pasado cinco siglos desde que Fray Luis alabara la vida retirada y condenara la amoralidad de la sociedad. El tiempo no ha paliado estos males, y el ser humano está en todo caso más alejado de la senda de los sabios que perseguía el poeta. Entorno ensordecedor el nuestro; donde el materialismo lleva la voz cantante, disfrazado de cualidad intrínseca del hombre contemporáneo. Nosotros, aunque más tecnológicos, no estamos menos rotos y es fácil ser arrastrados por la corriente. Que se nos escape la vida entre los dedos, vacía. Aprecio, no tanto la idea de una vida en soledad y sin pasiones, sino que me recuerde que nos debemos a nosotros mismos un descanso para disfrutar de lo que este mundo nos ofrece. Más allá de los “monstruos” de nuestro tiempo, de los que difícilmente no somos presos.

Ana García-Soidán
Médico